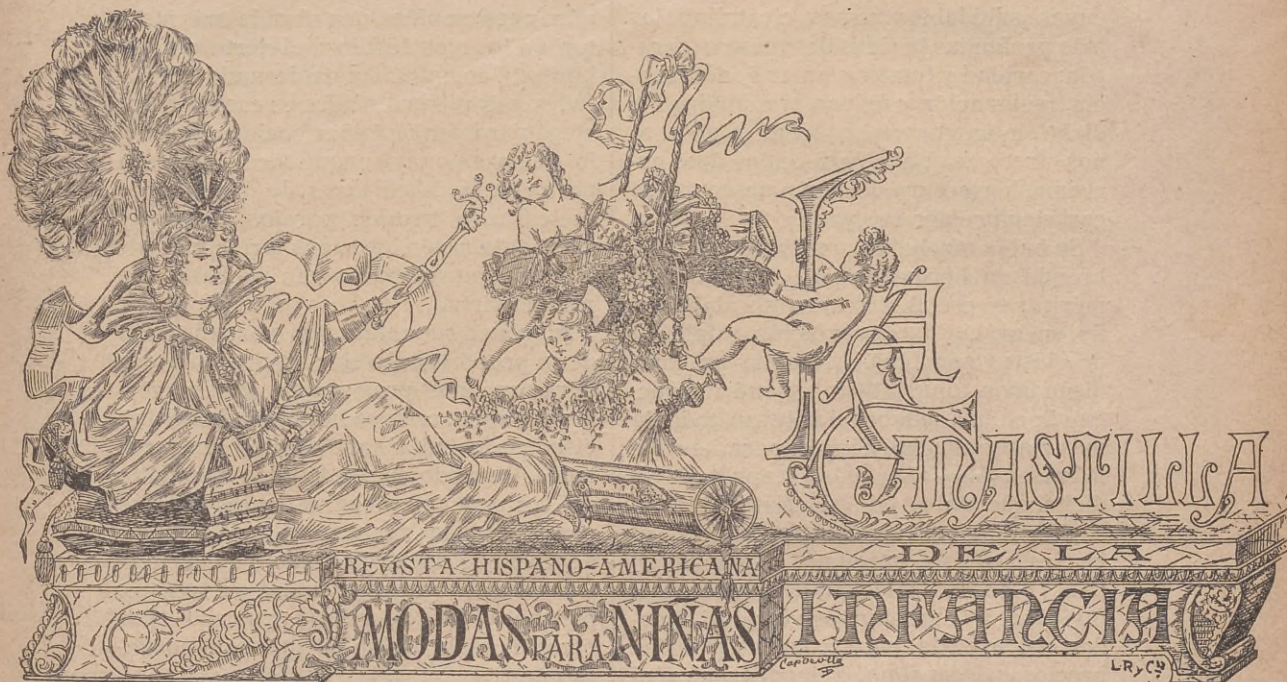




ADMINISTRACIÓN: Noblejas, 5, principal.

La correspondencia al editor, D. CÁNDIDO GARCÍA. DIRECTORA: Doña Faustina Sáez de Melgar.

SUMARIO

La virtud, por Eugenia E. Estopa.—El Avemaría, por Faustina Sáez de Melgar.—La muerte de Jesús, por María del Pilar Contreras.—Los canarios músicos.—Explicación de la hoja de labores correspondiente al número 9, por T. Díaz Capdevila.—Crónica teatral, por Socram.—Explicación de los grabados y patrón cortado de blusa rusa que se incluye en el número, por Ana Ruiz.—Solución del jeroglífico y charada del número anterior.—LITERATURA AMENA: Lecciones geográficas, por F. S. de M.—La Resurrección del Señor, por A. Aparisi y Guijarro.—La pascua de Resurrección, por Fernán Caballero.—DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

LA VIRTUD

LA virtud es el don más precioso que adorna á la criatura; es el atributo que nos proporciona y puede conducirnos á la verdadera felicidad, á esa felicidad que soñamos y corremos tras ella sin alcanzarla nunca, porque torcemos el camino que conduce á ella.

La virtud en sí misma reúne muchas perfecciones; si no ¿de dónde nace la humildad, arma la más poderosa para combatir la soberbia del orgullo? Y no es esto sólo; ved que cuando nos empequeñe-

mos hasta el punto de negar, de desconocer un acto de justicia, porque en ella aparece desnuda, fea y miserable urna de nuestras acciones, y queremos cubrirla con el velo del engaño, combatiéndola con la mentira y la calumnia; ved, repito, cómo la humildad, espejo fiel donde se reflejan nuestras flaquezas, sin más argumentos que la sencillez y la verdad, sin otros testigos que la serena tranquilidad que presenta, triunfa del soberbio por medio de esta virtud; y no es momentánea esa victoria, no, pues el corazón de la criatura, gran egoísta así de lo bueno como de lo malo, quiere adornarse de esta hasta entonces desconocida aureola, y aun haciendo los mayores esfuerzos, luchando consigo mismo, consigué por fin reunir sus fuerzas y vence á su rebelde naturaleza; entonces aparece un héroe el más digno de ceñir la corona, porque ha contrariado su modo de ser, ha acallado sus malas pasiones con un sacrificio, y la recompensa de este esfuerzo sobrenatural la halla poseyendo el rico, inestimable tesoro de la humildad cristiana.

Debí decir al principio que la virtud es una fuente de inagotables manantiales

cuyas saludables aguas cicatrizan las más profundas heridas de nuestro corazón: caridad y ternura, amor é indulgencia, resignación y fe, paz, tranquilidad y dicha sin fin guarda la virtud; todo esto nos ofrece esa bella perfección, dote purísima, hermosura del alma, desconocida casi siempre por nosotros.

Se habla mucho de una persona celebrando su hermosura; se admiran sus méritos en este ú otro arte; se alaba, en fin, su graciosa conversación salpicada de chistes oportunos. ¡¡Cuánta gracia!! dicen unos, ¡¡qué talento!¡, ¡¡qué instrucción!!; en una palabra, la elevan todo lo más materialmente posible (permítaseme la frase). ¡Hay algo más, después de lo dicho, que alabar en esa criatura? Todo se dijo y nos encogemos de hombros al hacérsenos esta pregunta. ¡Runto final! ¡Ah! ¡Y cuánto debieramos lamentar el olvido de no ensalzar sus virtudes! Quedan oscurecidas para todas las prendas preciosas de su alma, relegadas al último rincón porque esa perfección es una rareza, y ¡es tan tonto perder el tiempo hablando de cosas que no tienen base sólida en qué fundarse, de donde tomar un principio!

Preparad á la madre tierna y solícita, que sin más recompensa que la ingratitud se despoja del último recuerdo que guarda de seres queridos para dar al hijo de su amor una miserable cantidad, precio de la alhaja que guardó por largos años, único objeto que le recordaba un tiempo feliz al lado de aquellos á quienes había amado con el amor puro de hija, de quienes había recibido las mayores muestras de cariño, legándola como herencia lo que acaba de vender para socorrer al que llevó en sus entrañas!

¡Cuánta abnegación! Pero es forzoso; su hijo le implora con lágrimas de compunción, pintándole el cuadro horroroso que presenta su hogar, y una madre jamás permanece insensible ante el dolor de un hijo, que, poseedor de la pequeña suma, corre á sofocar sus malos instintos y alimentar sus malas pasiones entre bucólicos placeres; ¿qué frutos recoge esta mártir como pago de su sacrificio? Lágrimas y sufrimientos es lo que la reserva el destino; tiene su virtud por escudo y no necesita otro defensor para hacer frente á la desgracia; más quiere

aún, pues empieza una obra la más meritoria á los ojos de Dios: advierte que su hijo está completamente desnudo de virtudes, porque una madre es casi siempre ciega para ver las imperfecciones del ídolo de su amor, y aunque tarde, empieza para ella la difícil tarea de inculcar en ese corazón gastado por los excesos y sordo á la razón los sanos principios de la moral, ataviándolo con las galas que viste la virtud.

¿Coronan sus esfuerzos la realización de su propósito? La elocuencia conmovedora que nos presta este dote purísimo del alma, esa voz impregnada de dulcísimas melodías que hieren nuestros oídos llegando hasta lo más recóndito del corazón; esa plegaria armoniosa que con suavísimos acentos nos pide la regeneración de nuestro pasado, ¿no encuentra un eco que responda á su voz? Sí, porque todos queremos guardar esa esencia, soplo divino de aquel que juzgará nuestros actos.

Hay mil ejemplos de la verdadera virtud; es el crisol donde se depura lo malo que existe dentro de nosotros. Es difícil, muy difícil, admitir creencias que por largo tiempo han estado alejadas de nuestro corazón; pero hagamos un gran esfuerzo y salvaremos el abismo que nos separa de la virtud por el alucinamiento de nuestros sentidos.

EUGENIA N. ESTOPA.



EL AVEMARÍA ⁽¹⁾

Dios te salve, Virgen pura,
Gloria hermosa de la vida,
Llena de gracia y ternura,
Por el Señor escogida.
El alto Rey de Judá,
El Señor de cielo y tierra,
Contigo, Señora, está,
Tu vientre puro le encierra.

(1) A ruego de muchos de nuestros amigos ha sido puesta en música esta lindísima composición, á fin de que puedan cantarla los niños.

Para evitar repeticiones no se han puesto en la música más que las tres primeras estrofas; más adelante daremos la composición musical en LA CANASTILLA DE LA INFANCIA.

Dios te salve ¡oh! tú bendita
Entre todas las mujeres,
Que de bondad infinita
Manantial fecundo eres.

Y bendito sea el fruto
De tu seno virginal,
Bendito sea el tributo
De tu gozo maternal.

¡Oh! ¡Santa Virgen María!
Madre de Dios amorosa,
Faro de luz y alegría,
Blanca estrella luminosa.

Astro divino de amores,
Corazón sublime y fuerte,
Ruega por los pecadores
En la hora de la muerte.

Ruega por nos con amor,
Rosa pura del Edén,
Y que tu sacro favor
Nos salve por siempre. Amén.

FAUSTINA SÁEZ DE MELGAR.

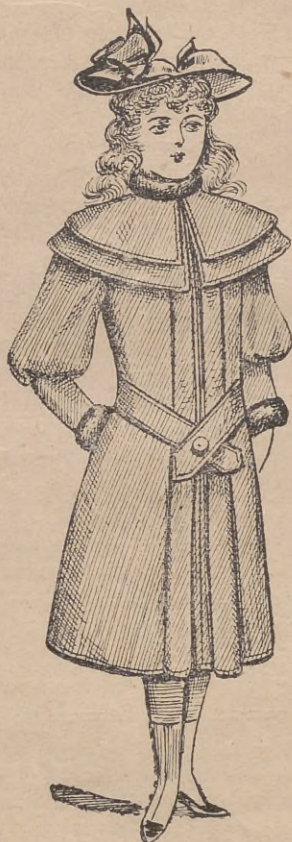


LA MUERTE DE JESÚS

Agobiado por honda pesadumbre
del Gólgota la cumbre
sube Jesús con insegura planta;
Negro está el cielo; oscuro el horizonte,
y allí, en el alto monte
la cruz cual triste emblema se levanta.

En ella va á sufrir muerte afrentosa;
la turba espera ansiosa
de contemplar la horrible perspectiva;
Mira Jesús confuso, vacilante,
el cuadro repugnante
que tan fiero dolor en su alma aviva.

No brota de sus labios ni un acento;
se oye gemir al viento
dando tintes de horror á aquella escena;
Del Redentor la calma es imponente;
vagar se ve en su frente
silencioso el espectro de la pena.



Núm. 1.—Abrigo de entretiempo.



Núm. 2.—Traje de paseo.

Su madre le contempla con ternura;
¡qué ansiedad, qué tortura
siente en el pecho que el dolor traspasa!
Y al llorar, ¡pobre madre!, su quebranto,
el raudal de su llanto
quema su faz y el corazón le abrasa.

¡Qué horrible confusión! Grita la turba;
la Virgen se conturba
é invoca con fervor al Santo Padre;
Los herejes su enojo justifican
y á Jesús crucifican
sin mirar el dolor de aquella madre.

¡Ah! Ved allí á Jesús vituperado;
en la cruz enclavado
el cáliz del dolor tranquilo agota;
Pálida está su faz, su cuerpo inerte,
y ya vaga la muerte
en redor de la cruz que el viento azota.

Todo es sombra y terror, todo tristeza;
también Naturaleza
al presenciar su muerte se contrista;

Ya no entonan las aves su concierto,
y al ver á Jesús muerto
el mundo tiembla como leve arista.

¡Desgraciado el mortal que no se humilla
ante el Dios sin mancilla
que al sol da luz y encanto á la alborada!
¿Quién no bendice su preclaro nombre?
¡Con Dios el hombre es hombre,
pero el hombre sin Dios no es nada, nada!

Yo desdeño del mundo los placeres;
yo desdeño esos seres
que existen dando de impiedad ejemplo.
En tu bendito amor yo me extasío,
y en el fondo del alma, Padre mío,
para guardar tu imagen tengo un templo

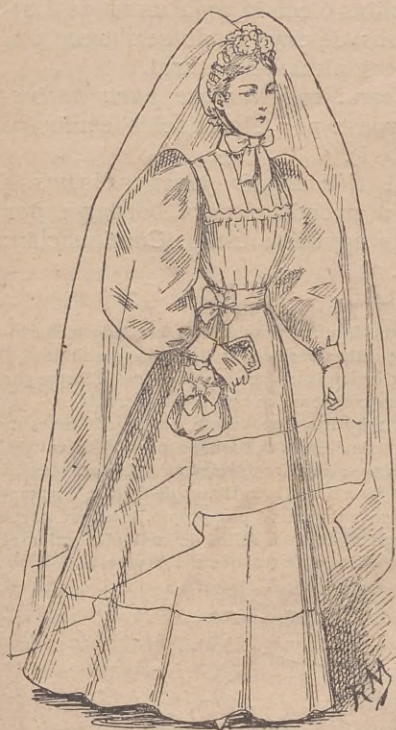
MARÍA DEL PILAR CONTRERAS



Núm. 3.—Traje directorio.



Núm. 4.—Gorra para niñas de dos á cuatro años



Núm. 5.—Traje de primera comunión.



Núm. 6.—Trajes de paseo y de primera comunión.

LOS CANARIOS MÚSICOS

Un habitante de Phoenixville, dice el *Reading Eagle*, de Queensland (Australia), posee varios canarios, á los cuales ha enseñado diferentes piezas de música, que los animalitos cantan perfectamente. Su sistema de instrucción es el siguiente: coloca el canario en una habitación en que no se pueda oír el canto de ningún otro pájaro, y suspende la jaula del techo, de manera que el pájaro pueda ver su imagen en un espejo. Detrás del espejo está colocada una caja de música dispuesta de manera que no toque más que la pieza que ha de aprender el canario. Este, no oyendo más sonidos que los de la caja, cree que proceden del pájaro que se ve en el espejo, y trata de imitar sus notas; en poco tiempo lo consigue y canta admirablemente la música que ha aprendido casi con la misma exactitud que la caja mecánica.

A este curioso hecho debemos añadir el de un pitirrojo que cantaba admirablemente los motivos de varios valeses de

Weber. El propietario de este pájaro notable lo había comprado á unos zapateros de Nuremberg, que lo habían educado silbando constantemente á su lado los valeses que habían querido enseñarle. Algunos de estos pájaros cantores se han vendido hasta en 1.500 francos.



EXPLICACIÓN DE LA HOJA DE LABORES

CORRESPONDIENTE AL NÚM. 9.

1. *Ramo para sachet ó bolsa de pañuelos.*—Se bordará en raso. La cinta se hará al matiz en un color que destaque del fondo; por ejemplo, azul si el fondo es blanco ó de color de oro (colores que recomendamos), y amarillo si el fondo es azul.

Las flores se bordarán con sus colores propios por el sistema de realce berlines (1) con seda argelina y evitando el

(1) Próximamente se explicará este estilo de bordado.

empleo de verdes chillones. En las hojas, pues, se variarán los varios matices compuestos que tanto se ajustan á los efectos pictóricos, procurando distinguir los géneros de tallos y hojas que figuran en el ramo.

Las hojas pequeñas y las que aparecen en segundo término se harán al pasado ó enjabado plano.

Los tallos de las rosas se representarán, si se quiere, por una felpilla en las partes más delgadas, y dos hebras de la misma en las partes gruesas. Los cálices de los capullos se bordarán al realce (1)

(1) El bordado en color tiene su principal dificultad en los reflejos, propiedad y armonía de colorido. Influye poderosamente para su buen efecto y la asimilación al natural la elección de las sedas y sus combinaciones y aun la dirección y clase de los puntos.

Unas breves lecciones prácticas de la redactora tén-

nica de esta Revista pondrá á la bordadora en condiciones de salir airosa en estos preciosos trabajos.

2. *Adorno con nombre para pañuelo.*—Bórdese por el conocido estilo *fin de siglo* (1).

3 y 4. *Abecedario para sábanas.*—Dibujo á propósito para bordarse por el citado novísimo estilo. Continuación: *N, O, Q.*

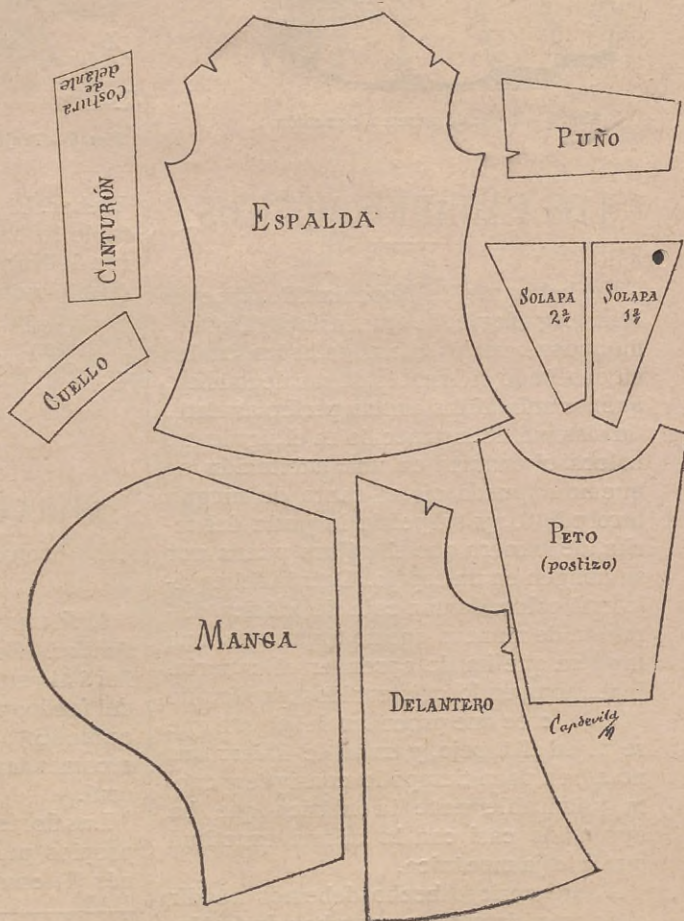
nica de esta Revista pondrá á la bordadora en condiciones de salir airosa en estos preciosos trabajos.

Para las condiciones puede adquirirse informe por carta ó personalmente en esta Administración.

(1) Las señoritas que deseen poseer una muestra de este novísimo estilo de bordado, practicado en tela, pueden dirigirse al taller de nuestra redactora técnica doña Francisca S. de Díaz, Blasco de Garay, 7, primero, bien personalmente ó por propio, bien por carta en que vaya adjunto en sellos de cualquier valor el importe de dicha muestra, que es 2,50 pesetas.



Núm. 7.—Traje de paseo para señorita de doce años.



Núm. 8.—Patrón cortado de blusa rusa.

5 á 7. *Alfabeto* para almohadas correspondiente al anterior de sábanas. Continuación: *H á L*.

8 y 9. *Círculos para relojera de junco*.—Bórdense en sedas combinando el pasado con el realce. El modo de armar las piezas bordadas en estas relojas es el siguiente:

Córtese una cartulina ajustada al hueco del armazón de junco en que debe ir el bordado.

En esta cartulina, que deberá ser bastante recia, se le aplicará un retal de guate, de igual forma, el cual se fijará devanando encima una hebra cualquiera como si se hiciera un ovillo.

Formado de este modo el *cojín* se le aplica en el blando del mismo la tela bordada, la cual se habrá cortado dejando alrededor de la pieza de cartón un sobrante como de dos centímetros, el cual sirve de pestaña para sujetar al dorso del cartón dicha tela del mismo modo que se dijo en nuestro número 1 al tratarse de la *confección de las relojas bordadas*. (Véase en dicho número el artículo de este título.)

10. *Cifra para pañuelo*.—Sirve también para sustituir á la de la anterior relojera.

11. *Abecedario* para el nombre de sábana, publicado en el número anterior. Conclusión: de *J á Z*.

12. *Alfabeto* para el nombre de almohada, correspondiente al anterior y cuyo dibujo va en el presente pliego. Principio de *A á R*.

Nota.—Respecto de estos abecedarios, llamamos la atención á lo observado en el número 6 sobre las funciones de la *Y* (griega) y la establecida supresión de la *I* (latina) en los caracteres bastardos de adorno.

13. *Adorno para almohada*, correspondiente al de sábana, publicado en el pliego de dibujos correspondiente al número 6.

Este modelo, bordado por el estilo *fin de siglo*, al que esta ajustado el dibujo, produce un efecto brillantísimo.

14 y 15. *Caprichos para gorras y trajes de niños*.

T. DÍAZ CAPDEVILA.



CRÓNICA TEATRAL

DENTRO de pocos días se verificará en la vida teatral el mismo fenómeno que en la orgánica; mueren unos seres y nacen otros.

El TEATRO REAL, el de la COMEDIA, y algún otro menos importante, cierran sus puertas; el del PRÍNCIPE ALFONSO, PRINCESA y la clausurada COMEDIA, las abren con nuevas compañías en que impera el género extranjero.

PRÍNCIPE ALFONSO.—Tendremos compañía de ópera dirigida por Goula y en que figuran artistas que vienen precedidos de honrosa reputación artística y deseos de que el público madrileño la sancione con su fallo; pondrán dos óperas no conocidas por nosotros, *Mirella* y *El sombrero de tres picos*, y darán conciertos vocales é instrumentales.

El programa no puede ser más llamativo; ¿se cumplirá por la empresa? Esperamos que sí; dada la seriedad de sus individuos. Por nuestra parte no hemos de escasearla los aplausos.

COMEDIA.—Mario, la Mariquita, Ortega y la Martínez ceden el puesto á Caracillo y la Mayer; el sexteto se transforma en *treinta ó cuarenta* sexteto, como decía el baturro, y de entre aquellos bastidores, antes dedicados á la clásica comedia, brotarán las juguetonas notas de la opereta italiana.

Por el programa repartido puede creerse será innecesaria la intervención de la Sociedad de padres de familia. ¡Dios lo quiera!

Los artistas, excepción hecha de muy pocos, sólo son conocidos por los juicios de la prensa, pudiendo darse el caso de que la compañía esté formada de una sola estrella y de varios satélites sin luz propia.

Pronto hemos de ver prácticamente su valor artístico.

PRINCESA.—Susúrrase que viene la célebre Sara con objeto de dar animación á este bonito teatro, digno, por cierto, de mejor suerte, durante la estación de primavera.

Sea bien venida, si viene.

PARISH.—Ya están fijados los cartelones monstruosos con que D. Antonio Pérez anuncia el comienzo de los espec-

táculos cómico-hípicos, etc., etc., en el circo que dirige.

Muchas promesas, mucho ruido, mucha variedad, mucho de todo nos anuncia y con ello nos regocijamos por ser este espectáculo muy del gusto de nuestras lectorcitas, á las que prometemos tener al corriente de todo lo notable que ocurra, que repetimos que ha de ser mucho.

COLÓN.—Rizarelli comenzará también su campaña en el circo de la plaza de Alonso Martínez. Habrá la correspondiente dosis de emulación con PARISH, y como resultado de ella, variedad en los espectáculos, frecuentes cambios de artistas, caballitos para todos los gustos, y saltos mortales dignos de algunos personajes cuyo nombre... es mejor callar.

Resumen: artistas nuevos de todas clases, órdenes, sexos y condiciones; ruido, algazara, animación, música, gimnasia y, para que nada falte, hasta comienza la temporada taurina; en fin, que nos vamos á divertir, si no hay lamentables fracasos; no lo esperamos, pero... pueden suceder.

SOCRAM.



EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Abrigo de primavera para niña de seis á ocho años.

Se hace en un pañete inglés, muy fino, gris, con rayadito muy menudo. Lleva por detrás unas tablas en la cintura, cuya unión con la espalda oculta el cinturón; por delante dos tablas de arriba abajo. El corte de los delanteros es recto; desde el cuello son de una pieza. Dos esclavinas y un cuellecito de pluma rizada le sirven de adorno. Manga ancha hasta el codo, puño ceñido y una tira al borde de la misma pluma que el cuello.

Núm. 2. Traje de paseo para niña de ocho á diez años.

Es de lanilla á cuadros grises sobre fondo blanco. La falda lisa, el cuerpo ligeramente fruncido por delante y por detrás. Manga ancha hasta el codo y puño ceñido. Cinturón y adorno cruzando el pecho de cintas negras.

Núm. 3.—Traje directorio para niña de doce á trece años.

Es de una seda fuerte fondo blanco, jaspeado y cuadros de color. La falda con

un encañonado de cinta al borde y gruesas tablas detrás. El cuerpillo con vueltas bordadas, formando puntas. Manga hasta el codo, de la misma tela que el vestido; el puño bordado como las vueltas. Cinturón muy ancho con caídas detrás.

Núm. 4.—Gorra para niñas de dos á cuatro años.

Se hace en batista con entredoses, cintas y un gran volante bordado todo alrededor.

Núm. 5.—Traje de primera comunión para niña de doce á catorce años.

Se hace en batista, la falda lisa, con un ancho jaretón al borde; cuerpo fruncido y camisetas de jaretitas; una gorrita blanca de batista con cintas y flores blancas, según costumbre de Francia; en España sólo llevan el velo de finísimo Nausout ó de tul blanco. Las mangas muy anchas con puño estrecho.

Núm. 6.—Trajes de paseo y de primera comunión.

El primero es de fulard gris, con rayado ancho de raso. Dos volantes en el borde de la falda, cuerpo con jaretitas, manga lisa y esclavina de la misma tela con un festoneado al borde. Cinturón de ancha cinta de seda. La segunda figura es todo el traje de batista blanca, con jaretitas y velo de tul blanco. Cinturón con caídas largas y la manga ancha y larga.

Núm. 7.—Traje de paseo para señorita de doce años.

Núm. 8.—Patrón cortado.

La figura número 7 es la casaca correspondiente al patrón cortado que repartimos con este número á nuestras lectoras; la falda de la misma es la falda *rotonda* cuyo patrón dimos en el número 7 de LA CANASTILLA DE LA INFANCIA.

ANA RUIZ.



SOLUCIÓN DEL JEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR

A
ALA
AMABA
ALACENA
AVENA
ANA
A

* *

SOLUCIÓN DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

AZAHAR

Alvarez, impresor.—Ronda de Atocha, 15, Madrid